

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer a mis tutores de Proyecto Fin de Carrera, D. Federico Cuesta y D. Francisco Salas, el haber aceptado la tutoría de mi proyecto, su disponibilidad y sus acertados consejos. Así mismo, quiero agradecer al supervisor de mi proyecto en KTH, Gerald Q. Maguire Jr., su estupenda orientación y apoyo, siempre contagiando su entusiasmo y su actitud positiva hacia el proyecto y siempre dispuesto a compartir sus conocimientos.

Entrando ahora en personas que fueron, y son, siempre un punto clave en todo proyecto que voy realizando en mi vida, comenzaré por los más importantes: mis padres. Ellos siempre me han apoyado en todo y sin ellos este documento no existiría. Les agradezco su incondicional cariño, su confianza en mí y lo bien que han hecho su trabajo de padres. A mi hermana, Silvia, le agradezco el estar siempre ahí cuando la necesito. A mi novio, Joaquín, le agradezco todo el amor que recibo de él y que fuera mi compañero en mi experiencia Erasmus durante tres maravillosos meses.

Ahora toca agradecer a mis amigos y compañeros de la Escuela. A mis amigas de toda la vida: M^a Carmen, Irene, Vanesa y Silvia, que tan bien me conocen, agradecerles tantos momentos juntas. A mis amigos de J.M.V., que son algo muy mío: Antonio, Auxi, M^a Carmen, agradecerles su apoyo, comprensión y tantas risas. Luego, llegando ya a la Escuela, mi compañera inseparable de fatigas, Vicky, no podía faltar aquí. Ella ha sido un apoyo constante en el camino y se ha convertido en una gran amiga. Mil gracias también a Lucía y a Serra, en especial, y al resto de compañeros de clases, prácticas y exámenes: Marta, Pablo, Enrique, Jesús, Rafa, Álvaro, Gustavo, M^a Luisa, Mariano...

También deseo expresar mi más profunda gratitud a todos los que me acompañaron en mi aventura por tierras suecas con la Erasmus. Ellos se convirtieron en mi familia allí, con la cual compartí risas, cenas, clases y viajes. En primer lugar, agradezco a Ángeles, mi compañera de aventura entre tanto hombre, lo fácil que me hizo la llegada a Estocolmo, que me introdujera en su grupito y que siempre fuera como una mamá por un lado y como una incitadora para la juerga por otro. Luego, agradecer al resto de la peña española: Antonio, mi “pizco” con el que siempre tuve una sintonía muy especial, Diego, mi compañero por excelencia en clases, proyecto, departamento y que me acogió en su cuarto, Miguel, que siempre tuvo mis abrazos cuando los necesitaba, Amer y Agustín, por las risas en noches de juerga, Miguel mi vecino de cuarto, con el que cociné y me reí en tantas ocasiones, Pere, Aina, David, Pablo... También agradecer a mi pandilla de

“guiris”, sin los cuales la experiencia Erasmus se habría quedado incompleta: Christine, Michi, Timo, Sjur, Espen y Gianni.